

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Esta tarde a las 16,40 (hora local), en el hospital “San Juan de Dios” de Pasay City, (Filipinas) el Padre ha llamado a habitar para siempre en la nueva Jerusalén del cielo, a nuestra hermana

**RICON TERESA Sor MARIA MADDALENA
Nacida en Minalabac (Filipinas) el 4 de agosto de 1931**

Hasta hace algunas semanas atrás, Sor M. Maddalena, residía en la casa provincial de Pasay City, donde prestaba ayuda en la secretaría respondiendo al teléfono y haciéndose útil en muchos pequeños servicios. La recordamos gentil y premurosa, feliz de acoger a las hermanas del gobierno general con ocasión de nuestra visita fraterna. Aproximadamente, el 10 de abril, mientras participaba al curso de ejercicios espirituales tuvo que ser hospitalizada por insuficiencia cardíaca. Regresó a casa, pero sólo por pocos días: el miércoles pasado fue llevada de nuevo al hospital por una encefalopatía de origen setica, causa inmediata de la muerte.


Entró en la Congregación en la casa de Pasay City, el 28 de diciembre de 1954 después de haber obtenido, en familia, el diploma de la escuela secundaria. En Lipa vivió el noviciado, que concluyó, con la primera profesión, el 30 de junio de 1959. Inmediatamente después se dedicó a la difusión en las familias y colectiva en las comunidades de Pasay y Naga. En 1965, un año después de la profesión perpetua, era ya superiora en Cagayán de Oro y, después de un tiempo en Pasay, para dedicarse a la programación de Radio Veritas, asumió de nuevo el servicio de superiora en Iloilo y después en Legaspi. Las hermanas, bromeando, subrayan que Sor Maddalena tenía una verdadera «vocación en la vocación» para desempeñar el servicio de superiora. De hecho, era muy materna, gentil, atenta, generosa, comprensiva, premurosa en anticipar las necesidades de cada una. Era especialmente deseosa de cumplir lo mejor posible, la voluntad de Dios. Escribía a la superiora general, en 1970: «Acepto todo lo que el Señor quiere. Él sabe que soy incapaz y que me falta todo... pero espero y pido a la Virgen y estoy segura que me ayudará».

Tenía también una particular inclinación a la contabilidad y a los servicios del economato, pero sobre todo era una persona laboriosa y completamente de confianza: por esto fue nombrada, en 1979, ecónoma provincial y seguidamente, superiora de la grande comunidad “Regina degli Apostoli” de Pasay City. Sor Maddalena amaba mucho también el apostolado de la librería, que la ponía en contacto directo con las personas. Desempeñó con sencillez y competencia esta misión en las librerías de Cubao (Manila), Legaspi, Olongapo, Bacolod, Pasay City y Naga. Se alegraba por la universalidad y la misión de la congregación y experimentó una íntima alegría cuando, en 1993, tuvo ocasión de participar, en Roma, a un curso de actualización sobre el carisma paulino.

Conservaba la juventud del corazón y por esto tenía una predilección y una particular atención hacia las jóvenes en formación. Comprendía y sostenía con confianza el delicado rol de las formadoras que encontraban en ella mucha comprensión. Ha sido muy querida también por las junioreas estudiantes de la comunidad de Manila-Marikina, donde ha desempeñado el servicio de superiora en los años 2006-2009. En estos últimos tiempos ha alegrado con su presencia sencilla y amiga a la comunidad de la casa provincial donde se la llamaba cariñosamente “Madre”. Se dedicaba con amor a los diversos servicios: desde el refectorio a la biblioteca, desde la oficina central administrativa a la secretaría provincial

Vivía en clima del magnificat. En una comunicación comunitaria, había expresado el deseo de agradecer al Señor por cada cosa, también por acontecimientos más dolorosos y difíciles. Pensamos que Sor M. Maddalena haya ido al encuentro de Cristo viviente “preparada como una esposa se adorna para su esposo”, llevando en el corazón el aleluya pascual, el canto de bendición y de alabanza que, en la vigilia del V Domingo de Pascua se eleva desde la tierra a «Aquel que hace nuevas todas las cosas».

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 23 de abril de 2016.